

# LA MUERTE DEL SOCIÓLOGO EMILIO QUADRELLI Y EL ECLECTICISMO DE PROLETARI COMUNISTI



NUEVA HEGEMONÍA



## **Índice**

**Introducción: Emilio Quadrelli y el operaismo**

**Estilo y método de la filosofía post-moderna de Quadrelli**

**“Lenin”, uno de los significantes vacíos de Quadrelli**

**Quadrelli, el maquiavelismo y la cuestión de la estrategia militar**

**Quadrelli un ferviente sostenedor del imperialismo ruso**

**La teoría del imperialismo sostenida por Quadrelli: contra el marxismo-leninismo y contra el maoísmo**

**Quadrelli y la tesis catastrofista de la relación crisis-revolución**

**“¡Dime con quién andas y te diré quién eres!” (Lenin). A propósito del eclecticismo de Proletari Comunisti**

## Introducción: Emilio Quadrelli y el operaismo

Pasaron algunas semanas de la muerte de Emilio Quadrelli, sociólogo operaista y investigador universitario<sup>1</sup>, proveniente de una militancia política en la Autonomía Obrera de los años Setenta. Hasta hoy fue recordado por varios grupos, asociaciones y centros intelectuales.

La Red de los Comunistas, por ej., afirmó: era *“un militante de la izquierda revolucionaria y un pedazo de historia viviente de la cultura obrera y comunista de Génova, y en general de su país. Fue un investigador multifacético que se esforzó en recorrer no solo algunos rasgos distintivos de la tentativa del Asalto al Cielo llevado adelante por la generación política de la cual había formado parte pero que más veces trató de interpretar el presente con una mirada nunca vista,*

---

<sup>1</sup> El sitio Infoaut que hace referencia a la experiencia de la Autonomía Obrera afirma: “Su método obstinadamente operaista, acompañado a una mente abierta y vivaz, a una cultura omnívora y a un deseo constante de continuar buscando...le permitieron intuir con anticipación muchos de los temas de reflexión que hoy están al orden del día”. El mismo sitio reporta algunos de los libros escritos por Quadrelli: Diversos son sus libros que se volvieron cultos en las librerías de los compañeros y de las compañeras más jóvenes, solo por citar algunos: *Ir a los restos. Bandidos, ladrones, guerrilleros en la Italia de los años Setenta* (2004), *Autonomía obrera. Ciencia de la política y arte de la guerra desde el '68 a los movimientos globales* (2008), *Nosotros seremos todo. Nueva composición de clase, conflicto y organización* (2012), *Sobre la Guerra. Crisis Conflictos Insurrección, Las condiciones de la ofensiva. Sin Tregua. Periódico de los obreros comunistas*. De reciente publicación por Derive Approdi es *El otro bolchevismo. Lenin, el hombre de Kamo*. <https://www.infoaut.org/bisogni/ciao-emilio-vogliamo-ancora-tutto> .

*siempre desde el punto de vista de los subordinados, en particular por los estratos menos respaldados de la clase”*<sup>2,3</sup>. Para Proletari Comunisti: “*Emilio Quadrelli, antes militante comunista revolucionario después teórico e historiador militante, nos dejó. Un saludo comunista agradecido y una obligación a regresar a sus libros, en todo caso a partir del último [El Otro bolchevismo: Lenin, el hombre de Kamo]*”<sup>4</sup>.

Quadrelli era un intelectual revolucionario, alineado en el enfrentamiento de clase de cada día, siempre sensible y atento a los desarrollos de las dinámicas políticas y económicas de las cuales sabía proporcionar una visión que estimulaba el debate y la reflexión.

Quadrelli no era sin embargo un marxista-leninista-maoísta y tampoco pretendió serlo. No podemos por tanto callar sobre el hecho de que un grupo como Proletari Comunisti, que se remite al marxismo-leninismo-maoísmo reivindique, en sus varias tomas de posición sobre la cuestión, la figura de Quadrelli y, de hecho, una serie de sus posiciones teorico-polítiche.

---

<sup>2</sup> <https://www.retedeicomunisti.net/2024/08/13/ciao-emilio-un-saluto-a-pugno-chiuso/>

<sup>3</sup> Siempre sobre el Sitio de la Red de los Comunistas (operaistas, populistas de izquierda y amantes del revisionismo moderno y del socialimperialismo) apareció el artículo *Emilio: un comunista, un leninista, un internacionalista* donde se afirma: “*La desaparición de Emilio Quadrelli priva al movimiento revolucionario italiano de una mente científica y de una pasión revolucionaria que tienen pocos iguales en nuestro país. Considero por tanto que el modo más oportuno de recordar a este compañero sea, por un lado, ese de subrayar su preciosa contribución teórica y práctica, intelectual y moral, de comunista, de leninista y de internacionalista, a las luchas del proletariado, y por el otro lado ese de enfrentarse a tal contribución como si él estuviese aún entre nosotros*”.

<sup>4</sup> 14 de agosto, <https://proletaricomunisti.blogspot.com/>. Proletari Comunisti en el exterior se presenta principalmente como Pcm-Italia.

No se trata sin embargo solo de la cuestión de la necesaria crítica al grupo de Proletari Comunisti sobre la cual regresaremos en las próximas páginas. Cuando mueren notables exponentes del mundo político e intelectual de la extrema izquierda, estos tristes eventos se vuelven ocasión de reflexiones y debate político, y es por tanto necesario tratar de delinear, con objetividad y combatiendo el sectarismo, un balance de su operación. Los sectores avanzados del proletariado no abdicar nunca en el trabajo por el desarrollo de la conciencia de clase de los miembros de la propia clase social y de las masas populares. Aún si alguien podrá apelar a una presunta “ética comunista” sosteniendo que de frente a la muerte se necesita recordar solo los aspectos positivos, nuestra Redacción considera que la definición política e ideológica continúe aún después de comprobarse estos eventos<sup>5</sup>.

Quadrelli dedicó gran parte de su vida al trabajo intelectual. Su militancia política activa se cerró esencialmente con el final de la Autonomía Obrera, que el mismo investigador coloca en 1984. Quadrelli de hecho no quería asumir el dato de que el neo-operismo italiano (culminado en el manifiesto teórico político de Negri y M. Hardt “Imperio. El nuevo orden de la globalización”) no era otra cosa si no la necesaria consecuencia de la evolución, de frente a las derrotas de la última parte de los años Setenta, del núcleo revisionista de las posiciones teóricas de Poder Obrero<sup>6</sup> y de la Autonomía Obrera. Como

---

<sup>5</sup>También Contraplan del resto al cual colaboraba también Quadrelli, publicó un artículo de Eros Barone donde, también en general apreciación de las posiciones del mismo Quadrelli, critica (aunque superficialmente) un decisivo punto relativo a su teoría del imperialismo (“Emilio: un comunista, un leninista, un internacionalista” <https://contropiano.org/interventi/2024/08/16/emilio-un-comunista-un-leninista-un-internazionalista-0174865>).

<sup>6</sup> Poder obrero fue un eslabón de transición, en el plano teórico, de la fase fundadora del operismo de los “Cuadernos Rojos” de Panzieri y Tronti a esa de la diversa área de la Autonomía Obrera. Poder Obrero, que es también recordado por haber sido la única organización de la extrema izquierda de

consecuencia se volvió protagonista de una tentativa de retomar las coordenadas teóricas de la experiencia de la Autonomía (en particular esas relativas a su específica proveniencia).

El querer dar, después de 1984, continuidad en el plano teórico-organizativo al operaismo, ese que en los años Setenta teorizaba la “composición de clase del obrero masa”, siempre se rebeló fuente interminable de eclecticismo inevitablemente destinado a degradar los procesos de construcción de una subjetividad comunista. La especificidad y el mérito de Emilio Quadrelli fueron haber intuido el carácter estéril de esta perspectiva político-organizativa, pero él no encontró la fuerza, en el plano de la elaboración y la crítica teórica, para ser consecuente hasta el final y entender así que la única posible vía de salida estaba representada por una radical puesta en discusión, sobre la base del marxismo-leninismo-maoísmo, de las posiciones del operaismo, no tanto aquellas poco significativas de Scalzone, a quien Quadrelli estaba particularmente cercano, sino aquellas mucho más decisivas de Panzieri, Tronti y Negri.

No encontrando una vía de salida, Quadrelli había elegido dedicarse al trabajo intelectual. Esto lo llevó a convertirse en protagonista de encuentros, discusiones y debates<sup>7</sup> sin nunca poder convertirse en protagonista de un trabajo teórico-político-organizativo centrado sobre la construcción de esa “subjetividad comunista” que tanto lo obsesionaba a nivel cultural.

---

aquellos años guiada por una dirección compuesta íntegramente por profesores universitarios, tuvo una vida brevísima.

<sup>7</sup> A veces apoyados por fuerzas políticas reaccionarias como las que se expresaban en Radio Radical, enteramente financiada, con decenas de millones de euros, por el Estado Italiano cfr. [https://www.radioradicale.it/scheda/500441/presentazione-del-libro-autonomia-operaia-scienza-della-politica-e-arte della-guerra;](https://www.radioradicale.it/scheda/500441/presentazione-del-libro-autonomia-operaia-scienza-della-politica-e-arte-della-guerra) <https://www.radioradicale.it/pagine/faq#a2>

Lo que es seguro es el notable compromiso y una no despreciable coherencia reservada por Quadrelli al intento de replantear y aplicar, de vez en cuando, las temáticas relativas a la primera fase del operaismo de la Autonomía a temas diversos, algunos específicos (por ejemplo, la “composición de clase” de la delincuencia organizada en algunas realidades de nuestro país), otros generales (el imperialismo, la guerra imperialista, el “pensamiento de Lenin”, la estrategia revolucionaria, etc.). Al tratar algunas de estas cuestiones, se movió esencialmente a lo largo de las directrices del texto “33 lecciones sobre Lenin”<sup>8</sup> de Antonio Negri. Quadrelli a veces también se detuvo, además de en Lenin, en Stalin, Dimitrov y Mao. Sin embargo, el operaismo lo llevaba completamente por el camino equivocado<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> *La fábrica de la estrategia. 33 lecciones sobre Lenin*. El libro fue presentado por Negri en sus lecciones universitarias de 1972-73. Ha tenido varias ediciones, incluida la última en 2023, a cargo de la editorial socialdemócrata del Manifiesto, <https://www.manifestolibri.it/shop/la-fabbrica-della-strategia/>.

<sup>9</sup> Respecto a Dimitrov, Quadrelli, que confunde la cuestión de las categorías de lo abstracto y lo concreto, nos propuso una singular reinterpretación. Quadrelli sostiene: “Según Dimitrov, se trata, a partir de un hecho “particular” y “concreto” - la formación y el fortalecimiento de un movimiento de masas, ciertamente reaccionario en sentido histórico político, pero ecléctico y “radical” en el plano empírico - de captar, analíticamente primero y en la práctica inmediatamente después, las oportunidades que la historia pone a las vanguardias de clase”. [Della guerra. Crisi e conflitti dell'imperialismo. Noviembre de 2015 <https://www.antiper.org/archive/contributi/bausano-quadrelli-guerra.pdf>]. En este libro, Quadrelli añade: “Los nazis apostaron no poco por el carácter “obrero” y “socialista” de su movimiento, mientras que los japoneses utilizaron a manos llenas la aversión nutrida por las poblaciones asiáticas hacia la dominación colonial blanca. Una colonización, cabe recordar, particularmente violenta y brutal. El mismo Hitler no dudó en explotar cierta retórica anticolonial”. Según Quadrelli, Dimitrov habría adoptado la tesis de

No es obviamente posible retomar críticamente en pocas páginas los diversos trabajos de Quadrelli. Al mismo tiempo, no es realmente necesario. La cuestión de las posiciones de Quadrelli, como la de muchos otros intelectuales actuales de matriz operaista, debe abordarse críticamente en el plano teórico, un trabajo aún sustancialmente por hacer y que, de todos modos, no puede desarrollarse sino en estrecha relación con la constitución y construcción de un verdadero partido comunista. Antonio Negri, después de Panzieri y en parte Tronti, ha sido el único teórico revolucionario destacado del operaismo italiano capaz de influenciar en áreas políticas significativas y sectores de vanguardia, el único que a mediados de los años setenta (con la superación de la figura del “obrero masa”) y, posteriormente, a principios de los años ochenta, supo mantener vivo el operaismo, desarrollándolo en el neo-operaismo, proporcionando así una formidable arma ideológica para los estratos intelectuales universitarios y los diversos movimientos intelectuales pequeño-burgueses, ciertamente muy distantes, si no a veces opuestos, a aquellos ligados a los intereses de las masas populares de los países imperialistas y a los de los pueblos oprimidos por el imperialismo. Las tesis de Negri se presentan aún hoy en las mil formas en que se manifiesta esa mezcla entre togliattismo, “socialismo democrático”, populismo de izquierda, operaismo, anarco-sindicalismo, trotskismo, bordiguismo, guevarismo, etc., que continúa dominando las organizaciones de la extrema izquierda, los

---

Trotsky (y en realidad también de Togliatti) según la cual el nazifascismo habría sido la expresión de una forma de bonapartismo, o sea manifestación política e institucional de la combinación ecléctica entre tendencias de masas reaccionarias y tendencias de masas potencialmente revolucionarias.



sindicatos de base y alternativos y los movimientos de masas de nuestro país.

El trabajo intelectual de Quadrelli se movió dentro de estas coordenadas. Sin embargo, algunas cuestiones fundamentales relativas al trabajo de Quadrelli en este artículo deben necesariamente ser destacadas y subrayadas.

### **Estilo y método de la filosofía postmoderna de Quadrelli**

La cuestión de la filosofía asume una relevancia decisiva para la crítica de las posiciones actualmente hegemónicas en la extrema izquierda, en los sindicatos alternativos y en los movimientos de oposición de masas de nuestro país. Sin materialismo dialéctico no puede haber teoría revolucionaria, marxismo o ideología comunista. El materialismo dialéctico no es un dogma a repetir mecánicamente, sino una filosofía orgánica que constituye el corazón del marxismo (para nosotros del marxismo-leninismo-maoísmo) a aplicar en la praxis política, en el trabajo y en la lucha teórica. Como sostenía Lenin, la primera manifestación del revisionismo y del oportunismo desde el punto de vista teórico es la sustitución de la dialéctica por la sofística y el eclecticismo<sup>10</sup>. Cuando se escribe un texto al servicio de las tareas

---

<sup>10</sup> "¿Cómo se puede explicar esta monstruosa deformación del marxismo por parte de un marxista «erudito» como Kautsky? Si se observan las bases filosóficas de este hecho, se trata únicamente de la sustitución del eclecticismo y la sofística por la dialéctica. Kautsky es un gran maestro en el arte de tales sustituciones. Desde el punto de vista de la política práctica, se trata únicamente de un comportamiento servil hacia los oportunistas, es decir, en última instancia, hacia la burguesía. Desde el comienzo de la guerra, Kautsky, a pasos agigantados, se ha convertido en un maestro en el arte de ser marxista en palabras y lacayo de la burguesía en los hechos." [Lenin, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*].

revolucionarias y en función de necesidades políticas precisas, en el plano general o en un plano más particular y específico, es necesario operar conforme al materialismo dialéctico. Un texto revisionista o oportunista, por el contrario, no podrá ser conforme a la filosofía del proletariado. Quadrelli se formó en la escuela del operaismo teórico (que incluye, como ya se ha dicho, también al Negri del “obrero masa”). Nadie aparte del propio Negri, y el hecho no es casual, se ha detenido en la naturaleza de la filosofía que se desprende de los textos sagrados de esta escuela. A Negri le correspondió la singular tarea de explicitar la naturaleza de la filosofía del operaismo. Obviamente, para Negri, se trataba, con esta explicitación, de dar impulso al neo-operaismo. Aunque de manera parcialmente deformada y reductiva, Negri reveló cómo el postmodernismo era la verdadera base filosófica del operaismo.

La insana hibridación entre la cultura de derecha del subjetivismo idealista (y dentro de ella la línea Nietzsche-Heidegger) y el “marxismo revolucionario” había producido a Panzieri y Tronti, por lo que no podía sino producir a Negri. Quadrelli se alimentó de esta leche materna y sus trabajos se mueven en su mayoría según los dictados lógicos, metodológicos y estilísticos de esta escuela. En otras palabras, en sus textos domina la ausencia de una referencia efectiva al materialismo dialéctico y la gestión como un profesor universitario común de las obras y citas de Marx, Engels, Lenin. De manera similar, abundan los silogismos basados en comparaciones improbables, la narración en lugar de la argumentación y la fundamentación lógica, el uso con fines persuasivos de los “significantes vacíos”<sup>11</sup>. En resumen, a menudo están presentes errores y horrores que distinguen las “obras” de los llamados filósofos que se nutren de la hermenéutica de derecha

---

<sup>11</sup> Véase la iluminadora teoría del viejo zorro trotskista Laclau, por ejemplo, en *La razón populista*.

‘color rojo’ y que llenan las cabezas, de sus estudiantes y seguidores, con pretenciosas teorías “revolucionarias”<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Presentamos una larga cita que evidencia bien la tendencia a la prolijidad y al irracionalismo sociológico postmoderno de Quadrelli: *“El empate, sin embargo, no puede ser la forma permanente en la que se inscribe el conflicto. En algún momento será necesario salir de esa situación de estancamiento. Esto implicará una inevitable crisis del modelo conceptual elaborado por el pensamiento estratégico occidental porque, si la tecnología se anula, los que deben luchar nuevamente son los hombres y esto desde ambos lados del conflicto. Hasta ahora, desde los años ‘90 en adelante, hemos asistido a conflictos desarrollados dentro de una relación sustancialmente asimétrica. Por un lado, pocos hombres con muchos medios, por el otro, muchos hombres con escasos recursos tecnológicos y logísticos. El elemento humano ha seguido contando solo de un lado, el perdedor. Entre los “materiales” y los hombres, los primeros mostraban tener ventaja. Pero si los “materiales” se equilibran, todo cambia. Justamente el juego del fútbol nos permite una feliz comparación con lo que se está perfilando en los escenarios bélicos. Con cada probabilidad muchos recordarán a dos grandes entrenadores del pasado reciente: Arrigo Sacchi y Nevio Scala. Aunque con algunas diferencias leves, ambos sostenían la centralidad del módulo, del esquema y de la aplicación táctica sobre las cualidades del jugador. Una vez apropiados del esquema y la táctica, quien ocupaba un rol se volvía intrascendente. De alguna manera, podemos decir que Sacchi y Scala no hacían más que “redescubrir”, en el plano futbolístico, al soldado autómatas propio del ejército de Federico II. Este modelo funcionó tanto que Milán y Parma obtuvieron, durante años, excelentes resultados. Funcionó, pero no eternamente. En el momento en que todos los demás equipos fueron capaces de elaborar un contraesquema, capaz de anular los módulos de Sacchi y Scala, la astucia táctica dejó de dominar. Porque, en definitiva, el módulo contra módulo terminaba delineando una situación de estancamiento sin fin, se tuvo que volver, por fuerza, a lo antiguo. Aunque manteniendo un esquema táctico, que siempre ha existido, se tuvo que volver a contar con el uno contra uno, sobre la jugada, sobre la inventiva, etc. En pocas palabras, el elemento humano volvió a ser central. Trasladado del campo de juego al escenario de guerra, ¿qué significado tiene todo esto? Probablemente que, también en este caso, el elemento humano vuelve a desempeñar un papel determinante. Pero, a diferencia del juego del fútbol, en la guerra cambiar de paradigma no es*

## “Lenin”, uno de los significantes vacíos de Quadrelli

Quadrelli daba cierta importancia a Lenin. Sin embargo, Quadrelli siempre se opuso al marxismo-leninismo y al marxismo-leninismo-maoísmo como etapas más avanzadas del marxismo. Por lo tanto, no encajaba en su interpretación tendencialmente postmoderna de la ideología comunista la asunción del marxismo, del leninismo y del maoísmo como etapas orgánicas y unitarias. Quadrelli, como todos los intelectuales revolucionarios que aman referirse a Marx y a Lenin y que pretenden, al mismo tiempo, en nombre del rechazo de la metafísica dogmática, poder interpretar y reinterpretar intelectualmente el marxismo y el leninismo, extrae de Lenin aspectos aislados, saltando de una parte a otra y construyendo puentes muy frágiles entre los fenómenos más dispares y las relaciones más esenciales, sin ningún respeto por esos eslabones de mediación que deberían lógicamente fundamentar el paso de lo abstracto a lo concreto y asegurar una coherencia lógica materialista y dialéctica. Una de las últimas obras de Quadrelli es el libro *El otro bolchevismo* subtítulo *Lenin, el hombre de Kamo*. La presentación de Feltrinelli IBS del libro *El otro bolchevismo* es la siguiente: “*Kamo fue una figura legendaria del movimiento revolucionario ruso, en torno a la cual se ha creado un velo de romanticismo. La única biografía publicada en Occidente se titula Kamo, el hombre de Lenin. El libro arruina esta narración, mostrando cómo la relación entre el «teórico» Lenin y el «práctico» Kamo fue todo menos una relación de subordinación. A partir de aquí, en una especie de auténtico «revisionismo histórico», el autor elabora una lectura no convencional del bolchevismo. En primer lugar, se*

---

*particularmente sencillo, también porque a la forma-guerra, siempre corresponde una determinada forma-estado. Repensar el elemento humano en la forma-guerra, es decir, remodelar la guerra sobre la población, significaría revertir por completo todo ese modelo político, social y económico - lo que comúnmente se define como neoliberalismo - que es exactamente la “visión del mundo” de todas las élites globales”.* (<https://www.antiper.org/2015/08/24/quadrelli-bausano-intro/>).

*destaca cómo no pocos rasgos del populismo político ruso se convirtieron en parte constitutiva de la herejía leninista. En la segunda parte del texto... se reconstruye la recepción que de Kamo tuvieron los militantes políticos de base en el curso de los años setenta. En la tercera parte... se argumenta la necesidad de una recuperación «metodológica», sin dogmas de ningún tipo, de la herejía de Kamo y Lenin*”. Es muy improbable que la presentación del libro no haya sido propuesta por el propio Quadrelli o no haya sido adecuadamente supervisada por él. Seguramente correspondiente al pensamiento de Quadrelli, es la reseña del profesor universitario Sandro Mezzadra<sup>13</sup> en el sitio EuroNomade<sup>14</sup>. El Prof. Mezzadra, que trabaja en la dirección de la editorial DeriveApprodi, aclara que el libro de Quadrelli, editado por la misma editorial, es herético respecto a la ortodoxia leninista. Mezzadra elogia el libro de Quadrelli repitiendo los habituales lugares comunes revisionistas y trotskijistas contra Stalin, la Tercera Internacional y Mao: “*Después de la muerte de Lenin, el “marxismo-leninismo” – tanto en sus variantes de régimen como en aquellas que han proliferado durante mucho tiempo en muchas partes del mundo – ha reducido el bolchevismo a un icono*”. El mismo subtítulo del libro de Quadrelli, por otro lado, es un vulgar ataque a Lenin. Comparar a Lenin con un guardaespaldas (Kamo, precisamente) no es más que una clásica modalidad postmoderna de “deconstrucción” del marxismo y de la gran figura de Lenin. En el artículo *Ir a escuela de las masas* de Marco Codebò<sup>15</sup>, que propone una detallada reseña del libro *El otro bolchevismo*, se

---

<sup>13</sup> “Sandro Mezzadra es profesor en la Universidad de Boloña, y participa en el colectivo Euro-Nomade. Codirige la revista DeriveApprodi, forma parte del colectivo editorial de Studi Culturali y colabora con el diario Il Manifesto. Ha participado en distintas experiencias ligadas a centros sociales italianos y a proyectos de autoorganización de las personas migrantes en Europa.”.

<sup>14</sup> <https://www.euronomade.info/laltro-bolscevismo-attorno-a-un-libro-di-emilio-quadrelli/>

<sup>15</sup> <https://www.sinistrainrete.info/sinistra-radicale/28723-marco-codebo-andare-a-scuola-dalle-masse.html>

informa: *“Lenin puede concebir la ruptura del flujo de la Historia, que luego es siempre la del Occidente y su inevitable dominio sobre el mundo, afirma Quadrelli, porque es un no-europeo, un bárbaro que niega la educación y la civilización occidentales (p. 27)”*. El artículo, a propósito de Kamo y del uso que hace Quadrelli, informa: *“Lo que interesa a Quadrelli cuando habla de clase se comprende ya desde la dedicatoria del libro, dirigida a “Rossano Cochis, un amigo y un hermano...”*. *“Cochis, ladrón en serie, mano derecha de Renato Vallanzasca, autor de más de cuatrocientos robos, fue un bandido de los años Setenta. Lo que importa es que para Quadrelli sea un hermano” (ver nota 14).*

### **Quadrelli, el maquiavelismo y la cuestión de la estrategia militar**

Al estilo de sus maestros, Quadrelli ama citar a Carl Schmitt, ideólogo de Hitler (por ejemplo, cita la recopilación *Las categorías del político*, el texto *Teoría del partisano*, etc.). Para Quadrelli, Carl Schmitt sería, más allá de su ideología nazi, un valioso teórico de la ciencia política. Esta idea, sobre la posibilidad de separar la ideología nazi de Schmitt de su teoría política, es común entre los intelectuales obreristas. Quadrelli pasa entonces ágilmente de Schmitt a Marx y Engels, Lenin o Stalin, usando con desenvoltura las pútridas categorías políticas de Schmitt (por ejemplo, las de amigo/enemigo). En esencia, para Quadrelli existiría una ciencia de la política en general, a la que pertenecería también Schmitt, quien, al tratar las cuestiones de la gestión del conflicto entre fuerzas e intereses diversos, elaboraría las categorías centrales de la acción política. Esta idea reaccionaria lleva al operaismo a teorizar que el proletariado debe defender sectariamente sus intereses, tomando ejemplo de la defensa que el Capital (la burguesía) hace de sus propios intereses. Trabajo y Capital serían sustancialmente, en su oposición, fuerzas simétricas. Se trata de la teoría de la necesidad del “sectarismo obrero” (que Quadrelli

acompaña con el elogio del “sectarismo de Lenin<sup>16</sup>). Esta teoría se basa en la vieja sociología positivista y pre-fascista según la cual, en línea con la pseudo filosofía de Nietzsche, las clases sociales serían agregados de fuerzas e intereses marcados por una lógica irremediablemente particular, con la consecuencia de que ninguna clase social y ninguna fuerza política o intelectual podría arrogarse el derecho de representar la Historia y los intereses de la Humanidad. Esta es también la base de la teorización panzeriana y trontiana del “punto de vista obrero”, que haría reaccionaria la búsqueda de una visión del mundo capaz de reflejar de manera objetiva y de vez en vez absoluta toda la realidad histórico-social<sup>17</sup>.

Como se puede ver, el viejo trotskista postmoderno Ernesto Laclau no ha inventado nada nuevo. En el marco de esta basura filosófica e ideológica, fenomenológica y hermenéutica, el operaismo ha considerado que también puede usar a Carl Schmitt, al igual que los fascistas, encubiertos o disfrazados, siempre han usado el Pensamiento del gran Maquiavelo. Se trata de la línea que en el campo de la filosofía política ha pasado del nazi-fascismo a las más recientes “Teorías de las Relaciones Internacionales”, nutriendo en gran medida (con teorías sobre la geopolítica, sobre Eurasia, etc.), en lo que respecta a Italia, también a los partidos fascistas hoy en el gobierno y a los varios grupos rojo-pardos que apoyan a Rusia y al socialimperialismo chino. En nuestro país, Antonio Gramsci luchó a fondo contra esta línea, contra el maquiavelismo, contra el intento de separar la teoría política de Maquiavelo con el fin de construir una filosofía política pragmática, una especie de técnica de la política y de la lucha político-

---

<sup>16</sup> Quadrelli afirma: “Debemos, es decir, tener el coraje de practicar por completo el sectarismo obrero de Lenin” (<https://www.antiper.org/2015/08/24/quarelli-bausano-intro/>).

<sup>17</sup> Como es sabido, el operaismo se refiere, en contra del marxismo-leninismo de Lenin y Stalin, a Korsch y al primer período de Lukács quienes afirman, bajo la influencia reaccionaria de la fenomenología post-kantiana, que la filosofía del marxismo es expresión de la espontaneidad de la clase obrera.

militar para aprender y aplicar en función, cada vez, de sus propios intereses. Gramsci luchó a fondo contra esta cultura y política oportunistas, contra este miserable pragmatismo empirista, demostrando que la grandeza de Maquiavelo residía en su concepción del mundo, es decir, en su visión progresista de lo que en Italia se debería hacer en la lucha contra el papado y las formas más atrasadas del medioevo italiano representadas por los estados comunales. Es necesario añadir que, para Gramsci, Maquiavelo no podía tener éxito. Gramsci explica los motivos de manera plenamente materialista. Los maquiavelistas, en primer lugar los fascistas mussolinianos, abstraían de Maquiavelo lo que servía a sus fines reaccionarios, deformándolo y transformándolo, de autor históricamente progresista, en un teórico sofista del ejercicio del dominio hegemónico y militar.

Carl Schmitt, el maquiavelismo mussoliniano y el “realismo político” de la Teoría de las Relaciones Internacionales contienen en sí los elementos de una visión “pragmatista” de la relación entre la dimensión política y la dimensión militar del conflicto entre intereses y fuerzas políticas y sociales, que se posicionan en los lados opuestos de la llamada relación entre “amigo y enemigo”. El operaismo ha considerado que puede aprovechar libremente todo esto, hibridando (también con este propósito) “cultura de derecha” y “marxismo”. En línea con todo esto, Quadrelli ha dedicado un esfuerzo particular a buscar una visión de la dimensión militar del conflicto de clases que resultara útilmente “realista”. No estamos tan lejos de las teorías de Trotsky sobre la ciencia militar como “ciencia” por encima de las clases, es decir, como un conjunto de categorías, de estrategias, de tácticas, etc., que, como tales, serían indiferentemente útiles o al menos utilizables tanto por las clases reaccionarias como por el proletariado. Stalin y la Tercera Internacional también eliminaron estas miserables concepciones y afirmaron la necesidad de una teoría militar específica del proletariado, tarea llevada a cabo en su esencia por el Presidente Mao sobre la base de la gran experiencia de la



Revolución China y el desarrollo de las concepciones de la Tercera Internacional sobre la relación entre partido, frente y ejército.

Quadrelli formalmente toma para su idea de la teoría militar, también de Lenin, extrayendo y “reinterpretando” lo que de vez en vez le interesa. Todo esto con el fin de superponer a la teoría militar del proletariado elaborada y sintetizada por el MCI y el marxismo-leninismo-maoísmo, en particular por el maoísmo, una teoría ecléctica con características similares a los dictados de Teng Tsiao Ping, quien afirmaba: *“no importa si el gato es blanco o negro, lo importante es que se coma al ratón”*. La esencia es que posiciones como las de Quadrelli sostienen que la teoría militar que el proletariado debe adoptar es la que se caracteriza mayormente por su eficacia y que, para implementar tal teoría, es necesario mirar ampliamente a varios autores, varias fuentes y experiencias reaccionarias y revolucionarias. A continuación, se presentan en nota dos citas del texto de Quadrelli que destacan bien su enfoque “realista” y pragmático sobre la cuestión de la guerra y la estrategia revolucionaria<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> *“Mientras se estaba completando la revisión del presente ensayo, París estaba bajo ataque. Células islámicas combatientes, vinculadas al ISIS, llevaron la guerra no solo dentro de las metrópolis imperialistas, sino que lo hicieron golpeando directamente a la población. No se trató de un ataque indiscriminado, como sostuvieron muchos comentaristas y analistas distraídos, sino de una serie de acciones que apuntaban a golpear los rituales más frecuentados por la población: la cena en el restaurante al comienzo del fin de semana, un concierto en vivo y, ritual entre los rituales, el estadio. No fue una “locura terrorista” sino una estrategia de guerra lúcida y racional. Su objetivo, ampliamente alcanzado, fue devolver la dimensión de masa de la guerra justo donde el “pensamiento estratégico” la había archivado en el museo de la historia. El imperialismo fundamentalista, con este movimiento, descoloca todo el arquetipo de la forma de guerra cultivada por los imperialismos occidentales, poniéndolo en una situación objetiva de crisis. Al poner en jaque el estilo de vida de la población, alcanza un triple objetivo: en primer lugar, coloca a las poblaciones occidentales en una condición*

---

*cognitivamente impensable, y probablemente insostenible, las cuales tenían una idea de la guerra no muy distante de un videojuego; en segundo lugar, desgasta al enemigo, quien, frente a ataques similares, no puede sino precipitarse en una situación de pánico permanente, obligándolo a consumir, sin que esto probablemente con cada probabilidad aporte algún resultado concreto, enormes cantidades de medios y recursos en la ilusión de garantizar la seguridad dentro de sus propios territorios; finalmente, pero no menos importante, refuerza la obra de consenso entre las poblaciones sobre las cuales ejerce directamente su poder político, ya que hace sufrir a las poblaciones enemigas el mismo tratamiento al que están, o han estado, sometidas las poblaciones víctimas de la agresión imperialista occidental, combinando así, con la operación bélica, una obra de proselitismo cuyo efecto cascada está prácticamente garantizado”... “Tomemos un episodio histórico sobre el cual, incluso antes de Schmitt (Teoría del Partisano), Engels y Marx reflexionaron mucho: la guerra de guerrillas antinapoleónica llevada a cabo por el pueblo español. Esa forma de guerra representó un verdadero modelo para las clases sociales subalternas, convirtiéndose con el tiempo en la pesadilla de las clases dominantes. Esto es un hecho. Sin embargo, sin la considerable ayuda inglesa, esa guerrilla habría desaparecido rápidamente. ¿Qué significa todo esto? ¿Quizás que Inglaterra, que en la lucha contra la Francia napoleónica buscaba la hegemonía política y económica en el continente y el mantenimiento del control de los mares, era al mismo tiempo la cuna de la futura guerra revolucionaria? Evidentemente no. Inglaterra perseguía sus objetivos, mucho más reaccionarios que los que gobernaban las acciones de los ejércitos napoleónicos, y, sin embargo a su pesar, favoreció el surgimiento de un modelo político-militar que rápidamente se convirtió en el modelo de combate por excelencia de los subalternos. ¿Qué significa esto? Simplemente que las contradicciones internas del mundo real producen efectos que, la mayoría de las veces, escapan a sus propios artífices. En este sentido, entonces, debemos considerar la política exterior rusa como un aliado nuestro. Por eso debemos apoyar a todas las fuerzas que, como en Siria y Ucrania, luchan contra los múltiples rostros del imperialismo. En política siempre es necesario reconocer quién es el enemigo principal, es decir, dónde*

## Quadrelli un ferviente defensor del imperialismo ruso

La larga cita de los trabajos de Quadrelli reportada en la nota n.18 también atestigua la relación, que además reproduce literalmente la propuesta por los grupos rojo-pardos italianos, entre su maquiavelismo y su alineación a favor de la Rusia imperialista. En línea con dicha cita, Quadrelli afirma además: *“Rusia es el único estado capaz de oponerse a las lógicas y ambiciones de las potencias imperialistas... Rusia es, de hecho, el enemigo principal de todas las fuerzas imperialistas, viejas y jóvenes... De hecho, solo Rusia es capaz de ser “garante” incluso de los gobiernos y estados que mantienen su independencia y soberanía nacional”*. Quadrelli prosigue: *“Al mismo tiempo, las naciones independientes, como Rusia, capaces de defender su soberanía nacional, entran en colisión con las fuerzas imperialistas que, hoy más que nunca, no están dispuestas a tolerar la presencia de burguesías nacionales no sometidas y gobernadas, directa o indirectamente, por las fuerzas imperialistas. Gobiernos progresistas, como los del ALBA latinoamericano”... .. “La burguesía rusa no tiene ni quiere amos. De animal moribundo listo para ser transformado en un bocado bastante apetitoso, Rusia ha vuelto a ser el oso”* (antimper, citado).

En un cierto punto, Quadrelli revela su punto de vista, lo que emerge es una clásica tematización trotskista de la naturaleza de Rusia como bonapartista. Añade que está en manos de la *“burguesía nacional”*: *“Rusia es un régimen nacional-burgués, fuertemente autoritario, seguramente más cercano a Termidor y Bonaparte, que a Marat o Robespierre... Sin embargo, este no es el punto. Lo que realmente importa es el papel objetivo y la función que un determinado gobierno*

---

*se encuentra el corazón de lo político”*  
[<https://www.antiper.org/2015/08/24/quarelli-bausano-intro/>]

*en una situación histórica determinada objetivamente cumple”... “Hoy, nos guste o no, las burguesías nacionales en conflicto con los imperialismos son nuestras aliadas y con ellos debemos trabajar”. (antimper, citado).*

### **La teoría del imperialismo sostenida por Quadrelli: contra el marxismo-leninismo y contra el maoísmo**

Quadrelli sostiene que *“con la fase imperialista se cierra irreparablemente la epopeya de las burguesías nacionales y toma forma un sistema-mundo dentro del cual no se enfrentan más las burguesías nacionales y sus Estados, sino bloques supranacionales”*<sup>19</sup>.

Quadrelli considera que el imperialismo se ha convertido en un “sistema-mundo” y que el Estado-Nación está superado<sup>20</sup>. En otras palabras, que a nivel planetario se ha producido una unificación inmediata de condiciones e intereses entre proletariado y oprimidos, con la consecuencia de la superación de la contradicción entre imperialismo y pueblos oprimidos (reducida a la contradicción, idéntica en todos los países del mundo, entre “imperialismo y masas oprimidas”). Según Quadrelli, la revolución se ha convertido en un proceso homogéneo a escala mundial. La revolución es proletaria en

---

<sup>19</sup> <https://contropiano.org/interventi/2024/08/16/emilio-un-comunista-un-leninista-un-internazionalista-0174865>

<sup>20</sup> “¿Dónde nos encontramos y quiénes somos?, ¿Hacia dónde queremos ir y junto a quién podemos caminar? Respecto al primer conjunto de preguntas, resulta central la cuestión de la superación de la forma del Estado-Nación.” (Emilio Quadrelli y Giulia Bausano, *Lenin, Lenin siempre Lenin. Introducción a Clase partido, guerra*, 2014, <https://www.antiper.org/archive/contributi/quadrelli-bausano-lenin-lenin-lenin.pdf>).

todas partes, no en el sentido correcto de que en todas partes debe ser dirigida por el proletariado, sino en el sentido neo-operaista, por el cual todos los oprimidos son en esencia proletarios. Quadrelli niega así la categoría del capitalismo burocrático y, de hecho, afirma que aquellos que desde el punto de vista del maoísmo son países oprimidos, es decir, países con capitalismo burocrático sometidos al dominio de los EE.UU., de Rusia, del socialimperialismo chino y de otras potencias imperialistas occidentales, son en realidad países capitalistas en ascenso que dan lugar a nuevos imperialismos. De ahí no solo la sustancial adhesión a las teorías del multipolarismo, con la apología del papel de países como Venezuela, Brasil (de Lula), etc., sino también la absurda y reaccionaria idea de que en África y Oriente Medio se ha formado un “Imperialismo fundamentalista” capaz de competir con Occidente<sup>21</sup>. Quadrelli afirma entonces: *“¿por qué esta clase, económicamente en ascenso y, además, determinada como cualquier clase joven ansiosa de abrirse camino en el mundo y jubilar a las viejas élites dominantes, debería renunciar a ejercer plenamente su “derecho de depredador”? ¿Por qué debería renunciar a su imperialismo?”... [El imperialismo occidental] “se está demostrando completamente impotente frente a una fuerza imperialista como la de matriz árabe/fundamentalista que precisamente sobre las masas y su participación activa ha construido su proyecto político/militar... En cierto sentido, su destino, o al menos el de los viejos imperialismos, parece estar sellado. Nuevas fuerzas imperialistas están emergiendo... De hecho, y es lo que el gemido de los oprimidos atestigüa, la era global ha unificado la condición subalterna y proletaria”... “Como nos recuerda Fanon en el pasaje recién citado, en el mundo colonial no existen zonas francas, figuras no*

---

<sup>21</sup> Una vez asumida esta tesis, las consecuencias políticas son inevitablemente o directamente fascistas o rojo-pardas. Fascistas si se considera necesario contrarrestar directamente dicho “imperialismo”, rojo-pardas si se ve su presunta utilidad en la confrontación con el imperialismo occidental.

*comprometidas, ya que todas pertenecen, y son directamente funcionales, al mundo de los opresores”<sup>22</sup>.*

### **Quadrelli y la tesis catastrofista de la relación crisis-guerra-revolución**

Quadrelli adopta la teoría de la revolución proletaria que hoy encuentra amplio seguimiento en el mundo oportunista y ecléctico de la extrema izquierda de nuestro país. Esta teoría se basa en última instancia en una visión catastrofista<sup>23</sup> de la relación entre crisis económica y guerra mundial imperialista.

Las raíces filosóficas son las de un vulgar mecanicismo. Las económicas, de una lectura de *El Capital* de Marx que contrapone a Marx con Lenin y que pretende explicar directamente las causas de las guerras mundiales sobre la base de la caída de la tasa de ganancia; las políticas, del revisionismo que se esconde detrás de la fachada del extremismo.

---

<sup>22</sup> Emilio Quadrelli, El huésped inesperado: el “polo imperialista fundamentalista”, <https://contropiano.org/documenti/2016/07/21/lospite-imprevisto-polo-imperialista-fondamentalista-081918>.

<sup>23</sup> Como aclara Lenin al inicio de *¿Qué hacer?* y en otros de sus escritos, la teoría de Marx es también una teoría del colapso. Sin embargo, no es una “teoría catastrofista”. Con el concepto, ciertamente no muy determinado y ni siquiera determinable científicamente, de “catastrofismo” se hace referencia a la idea de que el precipitar de la crisis económica ponga en movimiento espontáneamente a las masas proletarias en dirección a la revolución. Esta idea es típica del “comunismo de izquierda”, es decir, del llamado “antistalinismo de izquierda” y ha sido hasta hoy formulada en varias formas diferentes por tendencias ideológicas y políticas distintas.

Las teorías catastrofistas de la crisis económica niegan la teoría marxista-leninista-maoísta de la crisis general del capitalismo y de la etapa terminal del imperialismo, sostienen que el capitalismo se expande continuamente y que, precisamente por este motivo, en un cierto punto la masa de plusvalía resulta insuficiente para sostener el alto nivel de la tasa de acumulación, de ahí la supuesta necesidad de la destrucción de grandes cantidades de capital fijo y de capital variable para reequilibrar la dinámica expansiva del capital. La guerra mundial imperialista sería la forma en que el Capitalismo, arriesgándose a desencadenar la revolución internacional, busca recuperar su capacidad expansiva.

Estas tesis superan las primeras formas consejeristas-luxemburguistas de la teoría catastrofista de la crisis del capitalismo. Su elaboración orgánica fue llevada a cabo por los sectores objetivistas de la escuela sociológica reaccionaria de Frankfurt, posteriormente trasladándose armas y bagajes a los EE.UU., donde también colaboró activamente con el imperialismo estadounidense. Se trata de Henryk Grossman<sup>24</sup> y de Paul Mattick [1904-1981], teóricos del consejismo llamado “objetivista”<sup>25</sup>. Estas teorías han sido adoptadas por varios grupos trotskijistas y bordiguistas (piénsese hoy en TIR y en SI Cobas).

Una teoría similar, si no incluso más oportunista y conciliadora con algunas tesis fundamentales del operaismo (tendencia a la generalización de la condición y figura del proletariado a escala

---

<sup>24</sup> Su texto principal se titula: *El colapso del capitalismo: la ley de la acumulación y del colapso del sistema capitalista*.

<sup>25</sup> Se distingue del “subjetivista”, que históricamente ha representado una de las principales bases ideológicas de la formación del operaismo teórico italiano, pero que, paradójicamente, tiene puntos decisivos en común con este último: la referencia a las tesis filosóficas idealista-subjetivas de Karl Korsh (1886-1961), la radicalización de los temas de la socialdemocracia de izquierda y del “socialismo democrático”, el antileninismo, la lucha contra Stalin y la Tercera Internacional, el economicismo y el espontaneísmo, etc.

nacional e internacional y, al mismo tiempo, reducción absoluta de la masa de trabajo empleada por el Capital frente a la inyección de gigantescas masas de capital constante), es la de la “Crisis por sobreproducción absoluta de capital” de los Carc-nPCI.

Las consecuencias oportunistas de estas teorías catastrofistas son claras: la tendencia a la revolución proletaria mundial es el reflejo de la tendencia a la guerra mundial imperialista, las luchas de las masas populares de los pueblos oprimidos, las de liberación nacional y las revoluciones proletarias de Nueva Democracia son canceladas o reconducidas al callejón sin salida de una revolución mundial directamente proletaria y socialista. Si la guerra imperialista no lleva a la revolución mundial, entonces hay que resignarse y considerar el hecho de que el sistema imperialista disfrutará de una nueva fase expansiva<sup>26,27</sup>.

---

<sup>26</sup> De ahí también los comunes balances liquidadores de la Resistencia Antifascista por parte de fuerzas que impropriamente se refieren al marxismo-leninismo-maoísmo como los Carc-nPCI (véase sobre este punto el *Manifiesto de Programa del nPCI* disponible en línea) y Proletari Comunisti (para estos últimos, las condiciones objetivas habrían hecho prevalecer la cuestión nacional sobre la de clase, con la consiguiente clausura de esa fase revolucionaria. Posición, esta última, de matriz trotskijsta compartida también por el propio Quadrelli).

<sup>27</sup> Quadrelli habla del “nuevo ciclo de acumulación y valorización del capital fuerte de las destrucciones, tanto de capital constante como de capital variable... bajo el dominio de los vencedores, el imperialismo está en grado de conocer una nueva fase, más o menos larga, de expansión y prosperidad... realísticamente, por lo tanto, dentro de la guerra se juegan los destinos del mundo y de los individuos no solo en relación con los eventos bélicos contingentes, sino para toda una arcada histórica” (Quadrelli, antiper, citado).



Se trata, en última instancia, de tesis de la socialdemocracia de izquierda, que buscan golpear y liquidar la teoría del Imperialismo y de la Revolución Proletaria Mundial del leninismo y del maoísmo.

### **“¿Dime con quién andas y te diré quién eres!” (Lenin). A propósito del eclecticismo de Proletari Comunisti**

No se puede decir ciertamente que los Carc-nPCI y “Proletari Comunisti-Pcm Italia” honren el maoísmo o favorezcan su estudio, comprensión y puesta en práctica desde el punto de vista político-organizativo. Por el contrario, su elaboración y su actuación, que ya perduran desde hace más de cuarenta años<sup>28</sup>, parecen dirigidas a desestructurar cualquier posibilidad de que el maoísmo se afirme en nuestro país entre los sectores de vanguardia del proletariado, de las masas populares, de los pequeños intelectuales y de los movimientos.

Hemos visto cómo el grupo presuntamente maoísta de Proletari Comunisti haya saludado la desaparición de Quadrelli. En el mensaje de saludo, este grupo promueve el texto de Quadrelli *El otro bolchevismo: Lenin el hombre de Kamo* (véase nota 4). Conocemos su lógica destinada a fomentar el caos ideológico. Por lo tanto esperamos que Proletari Comunisti reseñe *El otro bolchevismo* de Quadrelli con

---

<sup>28</sup> No se trata, por lo tanto, de los errores y los límites, de las unilateralidades y las ideas confusas, casi inevitables que acompañan el proceso de formación de una subjetividad auténticamente comunista y que, por lo tanto, se corrigen en la relación con la práctica de la lucha de clases y con la ayuda internacional de los partidos comunistas marxistas-leninistas-maoístas. Aquí no tenemos errores, no límites, no confusión momentánea, sino desviaciones orgánicas que persisten inmutadas desde hace varias décadas. Aquí no encontramos nunca balances reales, modificaciones efectivas, giros sustanciales en cuestiones de fondo. Los grupos dirigentes de estas dos organizaciones son infalibles como el Papa. Aquí solo hay fórmulas, fragmentos enteros, largas partes de artículos y folletos repetidos durante años, con ajustes y restauraciones. “Vulpes pilum mutat, non mores”.

su táctica habitual de dar un golpe al aro y otro al barril: identificar los aspectos positivos y los que no lo serían, con el objetivo de presentarse astutamente como heredero de todo y de todos sin estar nunca de acuerdo con nadie.

A Quadrelli el 17 de agosto el grupo Proletari Comunisti dedicó en su sitio web otro texto titulado *En recuerdo de Emilio Quadrelli*. Proletari Comunisti afirma: “*Para continuar también nosotros recordándolo a través de su trabajo militante, a continuación reproducimos un artículo escrito para la presentación de su libro “Lenin, el pensamiento estratégico, el partido, el combate, la revolución”, organizada hace años en Palermo con la presencia e intervención del propio compañero Quadrelli*”<sup>29</sup>. En el artículo se muestra la imagen del libro de Quadrelli y el cartel público de la iniciativa. El texto del sitio es una especie de presentación por parte de Proletari Comunisti tanto de la intervención de Quadrelli como de la de su propio representante. El texto del sitio está construido según la lógica de la narración. Esto también lleva a suavizar, confundir, desestructurar todas las cuestiones de fondo. Se dice y no se dice, se tira la piedra y se esconde la mano. Se salta de los problemas teóricos que, por otra parte, no se definen ni se enfrentan, a esta o aquella lucha y rebelión, como si la simple narración de tales eventos extrapolada con una lógica subjetivista pudiera resultar en una demostración de alguna tesis. En realidad, es la forma habitual de confundir teoría y ética. Las cuestiones teóricas se ahogan en los llamamientos éticos. Las categorías son degradadas, los contornos indefinidos, los nexos casuales. El objetivo es atraer, seducir, persuadir, no proponer tesis definidas y delimitadas por las tesis de los adversarios. Pero mientras tanto, se transmiten ideas, se coquetea con las categorías de amigo/enemigo, se transmite la imagen de los países con capitalismo burocrático de América Latina como países capitalistas en ascenso. En

---

<sup>29</sup> <https://proletaricomunisti.blogspot.com/2024/08/in-ricordo-di-emilio-quadrelli-il-suo.html#more>

todo esto, se habla muy poco de Lenin, lo único que se dice es que “*se destaca cómo Lenin procede constantemente por saltos/rupturas*”. Parece la conclusión de un discurso, una síntesis de un razonamiento. Nada de esto, otro significante vacío que se presta a mil interpretaciones de las que está lleno ese texto de Proletari Comunisti-Pcm Italia. Proletari Comunisti no se compromete demasiado. Siempre se reserva la posibilidad de decir que, sin embargo, no comparte esto o aquello de Quadrelli. Las críticas de Proletari Comunisti siempre llegan post festum, cuando criticar no cuesta nada, nunca cuando es el momento de hacerlo.

NUEVA HEGEMONÍA [www.nuovaegemonia.com](http://www.nuovaegemonia.com)